

**LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIA POLÍTICA EN COLOMBIA:
UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS MACROCURRÍCULOS DE PREGRADO**

José Antonio Fortou, jfortour@eafit.edu.co
Santiago Leyva Botero, sleyvabo@eafit.edu.co
Andrés Felipe Preciado, apreciad@eafit.edu.co
María Fernanda Ramírez, mramire@eafit.edu.co

**ÁREA TEMÁTICA:
METODOLOGÍA EN CIENCIA POLÍTICA**

Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).
Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013

ABSTRACT

En vista del rápido crecimiento del número de programas de formación profesional en Ciencia Política a nivel de pregrado en el país, vale la pena detenerse e indagar, a modo de evaluación, por el estado de la enseñanza en esta disciplina. En este trabajo se opta por un acercamiento a esta cuestión desde los macrocurrículos, es decir, a partir de los cursos o materias dictadas en los diferentes programas. La metodología adoptada es estadística, y se complementa con reflexiones teóricas, discusiones existentes en la literatura sobre el tema y con las declaraciones de los propios programas en sus sitios web.

Esta forma de abordar la temática permite aproximarse a una respuesta parcial a una serie de preguntas en torno a la formación disciplinar en Colombia. ¿Qué se está enseñando en Ciencia Política? ¿Cómo se está adaptando la formación disciplinar a los diferentes contextos regionales? ¿Existen apuestas novedosas o divergentes que sean expresión de identidades sub o trasdisciplinarias distintas a la “ortodoxia”? ¿Hay elementos comunes en cuanto a lo que se enseña en las clases? ¿Cuáles son las tendencias generales?

LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIA POLÍTICA EN COLOMBIA: UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS MACROCURRÍCULOS DE PREGRADO¹

José Antonio Fortou²
Santiago Leyva Botero³
Andrés Felipe Preciado⁴
María Fernanda Ramírez⁵

En vista del rápido crecimiento del número de programas de formación profesional en Ciencia Política a nivel de pregrado en el país⁶, vale la pena detenerse e indagar, a modo de evaluación, por el estado de la enseñanza en esta disciplina. Esto bien podría llevar a un análisis de las metodologías pedagógicas utilizadas en el aula de clase y fuera de ella, los grados de formación de los docentes en el área, o incluso las lecturas que componen los microcurrículos de los distintos cursos impartidos por 32 universidades en el país. Sin embargo, en este trabajo se opta por un acercamiento a esta cuestión desde los macrocurrículos, es decir, a partir de los cursos o materias dictadas en los diferentes programas. La metodología adoptada para este trabajo es estadística, y se complementa con reflexiones teóricas, discusiones existentes en la literatura sobre el tema y con las declaraciones de los propios programas en sus sitios web.

Esta forma de abordar la temática permite aproximarse a una respuesta parcial a una serie de preguntas en torno a la formación disciplinar en Colombia. ¿Qué se está enseñando en Ciencia Política? ¿Cómo se está adaptando la formación disciplinar a los diferentes contextos regionales? ¿Existen apuestas novedosas o divergentes que sean expresión de identidades sub o trasdisciplinarias distintas a la “ortodoxia”? ¿Hay elementos comunes en cuanto a lo que se enseña en las clases? ¿Cuáles son las tendencias generales?

Algunos trabajos previos ya han intentado abordar esta discusión en Colombia. Entre otros, Losada (2004), en un artículo publicado en la revista *Papel Político* propone una evaluación del crecimiento en el número de programas de formación y presenta un

¹ Este trabajo es una revisión del artículo publicado en *Ciencia Política en Colombia: ¿Una disciplina en institucionalización?* (2013). Leyva, Santiago (ed). Universidad EAFIT, ACCPOL, Colciencias. Medellín. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el marco del I Encuentro de Programas y Facultades de Ciencia Política de la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL), Medellín, Universidad EAFIT – Universidad Pontificia Bolivariana, 8-9 de noviembre del 2012.

² Politólogo (Universidad EAFIT). Joven Investigador Colciencias del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT.

³ Ph. D. en Administración Pública (Lancaster University). Profesor Titular del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT y Jefe del Pregrado en Ciencias Políticas de la misma Universidad.

⁴ Politólogo (Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín). Consultor del Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT.

⁵ Ph. D. en Teoría Política, Teoría Democrática y Administración Pública (Universidad Autónoma de Madrid). Profesora Titular del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT.

⁶ También ha habido un crecimiento importante en el número de posgrados; ya existen en el país tres doctorados en el área (Ciencia Política en la Universidad de los Andes; Estudios Políticos y Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; y Estudios Políticos en la Universidad Externado de Colombia).

balance crítico: la Ciencia Política como disciplina estaría viéndose diluida. Pocos años después, un texto de Cuéllar Argote (2007) en la revista *Civilizar* aventura su propio análisis sobre el estado de estos mismos programas, la composición de sus macrocurrículos y el desempeño profesional de los politólogos colombianos, entre otras cuestiones relacionadas con el problema planteado.

En aras de discutir con la visión crítica de Losada (2004) y de profundizar en algunos de los aspectos esbozados por Cuéllar Argote (2007), este texto procede de la siguiente manera. Luego de esta introducción, la primera sección empieza por describir: (i) algunas características generales de los pregrados en Ciencia Política existentes en el país, según información oficial del Ministerio de Educación Nacional (MEN); (ii) algunos elementos del proceso de crecimiento de la formación politológica en Colombia a nivel de pregrado; y (iii) el nacimiento de la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL) y sus posibilidades como foro de discusión disciplinar. En la segunda sección se presenta un análisis estadístico y descriptivo de los macrocurrículos de 28 programas de Ciencia Política, en el que se describe el panorama general de la formación profesional en la disciplina y se intentan encontrar puntos de contacto y divergencia, y grupos de programas con rasgos curriculares similares. Finalmente, se realizan unas consideraciones adicionales sobre los hallazgos a manera de conclusión.

1. LOS PREGRADOS EN CIENCIA POLÍTICA

Como se señaló anteriormente, esta sección realiza una descripción general de los programas de pregrado en Ciencia Política en Colombia. En primer lugar, con base en el listado de programas del Sistema Nacional de Información sobre la Educación Superior (SNIES) se hacen algunas consideraciones sobre su distribución geográfica, sus denominaciones y el crecimiento del número de programas desde 1970 hasta el 2012. Posteriormente, se discute el espacio de la ACCPOL como lugar de encuentro de algunos de estos programas y posible escenario de gestión de procesos de institucionalización disciplinar en el país que pasen por lo macrocurricular.

1.1. Contexto general de los programas listados en el SNIES

El SNIES es un sistema de información que consolida y suministra datos en relación con las instituciones y programas académicos que han sido aprobados por el MEN. Según los datos disponibles en el SNIES a noviembre del 2012⁷, existen un total de 40 programas en el núcleo básico de conocimiento (NBC) llamado “Ciencia política y relaciones internacionales”, el cual hace parte del área de “Ciencias sociales y humanas”. Estos 40 programas cumplen con las siguientes cinco condiciones:

1. Se trata de programas de pregrado.
2. Son de nivel universitario, no técnico ni tecnológico.
3. Se encuentran actualmente activos, esto es, reciben y gradúan estudiantes (en cuanto a lo registrado por las mismas instituciones).
4. Son programas de modalidad presencial y no a distancia.

⁷ Pueden consultarse en línea en el sitio web: www.mineducacion.gov.co/snies/.

5. Cuentan con Registro Calificado o con Acreditación de Alta Calidad expedida por el MEN.

Sin embargo, es preciso realizar algunos ajustes a los datos del SNIES, pues el sistema tiene una serie de fallas en el ingreso de los datos que deben ser corregidas para afinar el tipo de análisis que se pretende aquí. En principio, se suprimieron algunos programas que aparecen catalogados como de Ciencia Política, pero que no guardan ninguna relación con el tema⁸. También, se suprimieron los programas exclusivamente de Relaciones Internacionales⁹. Más allá de la discusión sobre si las Relaciones Internacionales son un campo subdisciplinar de la Ciencia Política o si, por el contrario, se trata de una disciplina por derecho propio, el hecho de que haya universidades que ofrezcan simultáneamente pregrados que llevan a la obtención de títulos profesionales distintos en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales deja ver que estos se ofrecen como puerta de entrada a dos profesiones distintas. Adicionalmente, se corrigieron algunos programas en términos de su fecha de fundación y lugar de desarrollo¹⁰. Finalmente, se incluyeron algunos programas que no aparecen en el SNIES, pero que sí son de Ciencia Política¹¹.

Así, tras estas correcciones, el número total de pregrados en Ciencia Política del país es de 32, de los cuales poco menos de un tercio (10) se imparten en instituciones oficiales y el resto (22) en privadas. Siete de los programas cuentan con una Acreditación de Alta Calidad: se trata de los programas de la Universidad de los Andes, Universidad

⁸ Puntualmente, el programa de Publicidad Internacional que ofrece la Universidad Sergio Arboleda, el cual es más afín al mercadeo, la comunicación y la publicidad, que a la Ciencia Política.

⁹ Se trata de los ofrecidos por la Escuela Militar José María Córdova, la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, la Universidad del Norte, la Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá y el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

¹⁰ El caso del programa en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada presenta tres retos. Por un lado, el programa se describe a sí mismo de una manera que lo acerca más a las Relaciones Internacionales, pues la página web dice: “A partir de su creación el nuevo programa empezó a satisfacer una tercera parte de la demanda para los programas afines a relaciones internacionales del país” (Universidad Militar Nueva Granada, 2013). Sin embargo, la Universidad hace parte de la ACCPOL y, por tanto, hemos decidido mantenerlo en el listado. Una segunda cuestión problemática es la fecha de fundación del programa: para el SNIES, este habría sido fundado por medio de la Resolución 962 del Consejo Académico de la Universidad Militar Nueva Granada en el año 1969. Sin embargo, según la página web del programa, este nace al interior de la Facultad de Derecho de esta institución en el 2001 (y fue registrado en el SNIES en el 2000). En realidad, la “Licenciatura en Ciencia Política” de la Universidad de los Andes fue el primer programa de formación profesional para politólogos en el país, poco después de la creación del primer departamento académico de Ciencia Política en la misma universidad en 1968. En tercer lugar, si bien el SNIES reporta que se imparte un programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos en la sede de Cajicá (Cundinamarca) de la Universidad Militar Nueva Granada, en la práctica esto no es así, pues dicha sede realiza funciones de extensión y no ofrece cursos conducentes a título profesional en Ciencia Política o disciplinas afines.

¹¹ Se hace preciso un segundo ajuste a estos datos iniciales, dado que el SNIES no incluye el programa en Gobierno y Ciencia Política de la Universidad del Rosario en el NBC “Ciencia política y relaciones internacionales” ni en el área de “Ciencias Sociales y Humanas”. En cambio, por razones que no están claras, aparece en el área de “Economía, Administración, Contaduría y afines” y el NBC de “Administración”. Sin embargo, se trata de un programa de Ciencia Política –además miembro fundador de la ACCPOL– y, por tanto, lo incluimos en este análisis inicial. Debemos reconocer, entonces, que por razones similares –y que escapan de nuestro control– es posible que haya uno o varios programas más que no fueron incluidos en este análisis.

EAFIT, Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá, Universidad del Rosario, Universidad Externado de Colombia y Universidad Nacional de Colombia, en sus sedes de Bogotá y Medellín. Los demás programas cuentan con el Registro Calificado del SNIES¹². Su duración varía entre los 8 y 10 semestres, con un promedio de duración de 9 semestres. Aunque solo la mitad (16) de los programas declaran el valor de la matrícula semestral en el SNIES, los estudiantes pagan, en promedio, \$ 5.115.349 pesos colombianos por semestre; la matrícula promedio es más costosa en programas con Acreditación de Alta Calidad (\$ 5.471.084), que en aquellos que cuentan únicamente con el Registro Calificado (\$ 4.969.606).

1.2. Muchos, nuevos y variados: la expansión de pregrados en Colombia

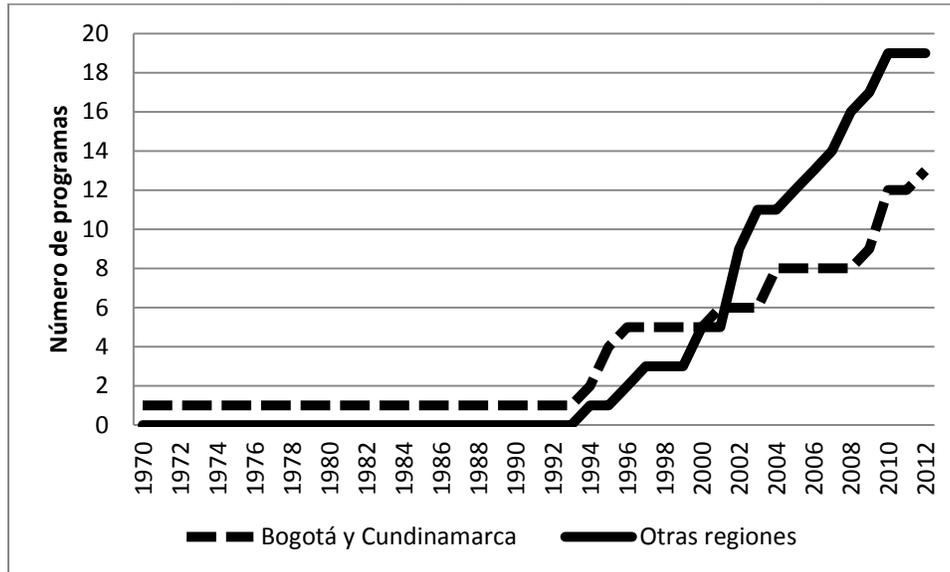
¿Cuál es la distribución geográfica de los 32 programas? El

¹² El SNIES no ofrece información sobre el nivel de calidad o acreditación del programa de la Universidad Mariana en la ciudad de Pasto.

Mapa 1 muestra su ubicación por departamentos. Se evidencia una concentración de la formación profesional en Ciencia Política en la capital. Junto con la segunda y tercera ciudad del país (Medellín y Cali, ubicadas en los departamentos de Antioquia y Valle del Cauca, respectivamente), el centro económico, financiero, industrial y educativo concentra dos terceras partes de los programas. Aun así, también salta a la vista la presencia de la disciplina en distintas regiones, como la Costa Atlántica (Atlántico y Bolívar), el Nordeste (Norte de Santander) y el Suroccidente (Cauca y Nariño), y en otros lugares del centro andino (Caldas, Huila, Tolima y Risaralda). La ausencia de programas disciplinares o afines en la Orinoquía, la Amazonía y en partes de la región Caribe, entre otros, no es sorpresiva: va paralela a la tardía llegada de la formación profesional a estas zonas del territorio colombiano.

Gráfica 1 muestra este desarrollo regional. Por su parte, el crecimiento en Bogotá y sus alrededores ha sido más lento, pues pese a que empezó primero en 1970, en la capital se han fundado un total de doce programas en los últimos 20 años.

Gráfica 1. Número de programas en Bogotá y en otras regiones del país, 1969-2012



Fuente: elaboración propia con base en datos del SNIES.

Con la “explosión” en el número de programas en la última década y media, y la nueva “distribución regional de estos nuevos departamentos” de Ciencia Política (Bejarano y Wills, 2005: 116), no es de extrañar que haya una interesante variación en las denominaciones (los nombres) de los programas. La

Tabla 1 resume la frecuencia de los distintos nombres que asume la disciplina en el país. Entre los 32 programas que aparecen en el SNIES, existen actualmente un total de diez formas distintas de llamar la disciplina que podrían corresponder, tentativamente, a un mínimo de diez apuestas disciplinares diferentes. Predomina la “Ciencia Política” (16 programas se llaman así) –la denominación posiblemente, pero no necesariamente, más disciplinar o por lo menos más “ortodoxa”–, pero hay así mismo una presencia importante de apuestas distintas, cercanas a las relaciones internacionales (8 programas) o que prefieren denominaciones como “estudios” o “ciencias”, en vez de “ciencia” (7 programas).

Tabla 1. Denominaciones de los programas de Ciencia Política en Colombia

Denominación	Número de programas
Ciencia Política	16
Ciencias Políticas	4
Ciencia Política y Gobierno	3
Gobierno y Relaciones Internacionales	3
Relaciones Internacionales y Estudios Políticos	1
Ciencia Política y Relaciones Internacionales	1
Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales	1
Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	1
Estudios Políticos y Resolución de Conflictos	1
Política y Relaciones Internacionales	1
Total	32

Fuente: elaboración propia con base en datos del SNIES.

Si bien se podría postular que los programas ubicados en las regiones realizan apuestas más variadas y menos “disciplinadas”, los datos contradicen esto: la distribución geográfica de programas que enfatizan el aspecto de ciencia, de gobierno, de relaciones internacionales o de estudios/ciencias no revela ningún patrón. En este punto, vale la pena resaltar que, pese a la variedad en las denominaciones y el dominio de la “Ciencia Política”, el 76 % de los programas del país entregan el título de Politólogo a sus egresados, cuando el estándar anglosajón para los profesionales en Ciencia Política es el título de científico o cientista político (*political scientist*).

1.3. La Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL)

En el marco de este nuevo contexto en la formación en Ciencia Política en Colombia, en el año 2008, 12 universidades fundan la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL) con el objetivo de servir como escenario de encuentro de todas las universidades que ofrecen programas de pregrado y posgrado en la disciplina en el país, así como constituirse en el medio institucional de difusión de la disciplina politológica en el entorno nacional¹⁴. Este momento fundacional no es un dato menor, teniendo en cuenta lo planteado por el profesor Daniel Chasqueti (2012), esto es, que las asociaciones académico-profesionales son una consecuencia del desarrollo de la disciplina y que sus características están ligadas al nivel de institucionalización que esta haya alcanzado en el país.

La ACCPOL, en ese sentido, está concebida como un esfuerzo de construcción de comunidad académica e institucionalización disciplinar, similar al acontecido en otros países de la región como Argentina, Uruguay y Chile con asociaciones equiparables, aunque de mayor trayectoria. No obstante, una de las principales particularidades de la

¹⁴ Para más información acerca de la ACCPOL, puede consultarse su sitio web <http://accpol.org/index.html>.

ACCPOL actualmente es que el grueso de las membresías es de tipo institucional, es decir, se trata de una asociación de universidades, no tanto de una asociación de profesionales de la Ciencia Política.

A noviembre del 2012, del total mencionado de 32 programas de Ciencia Política en el país, 19 hacen parte de la ACCPOL como miembros plenos¹⁵. Varios más se encontraban en proceso de entrada o habían mostrado interés en ingresar a la Asociación. Adicionalmente, los siete programas con Acreditación de Alta Calidad son miembros activos. El hecho de que en cuatro años la Asociación haya agrupado casi dos tercios de los programas existentes parece un avance relevante en el proceso de institucionalización disciplinar pretendido. En la ACCPOL, el centralismo académico es levemente más notable que en el país en general: 10 de los 19 programas se encuentran en Bogotá o su área de influencia inmediata (el municipio de Chía). Es importante señalar que en su interior domina la denominación “Ciencia Política”, pues más de la mitad de los programas (10 programas) han optado por llamarse así; le siguen los nombres “Ciencias Políticas” y “Ciencia Política y Gobierno”, con tres programas cada uno. Las otras cinco denominaciones tienen que ver con el campo de las Relaciones Internacionales.

Dado el carácter prioritariamente institucional de la ACCPOL, tanto su asamblea de miembros como los distintos espacios que lidera (seminarios o foros) tienen como objetivo promover la discusión e investigación en torno al estado de la disciplina en el país y la forma como se enseña Ciencia Política, tanto en pregrado como posgrado. No es gratuito que se constituya, o busque constituirse, en el epicentro de las discusiones disciplinares desde lo temático, lo pedagógico, lo investigativo, lo macro y microcurricular. La consolidación de este tipo de esfuerzos y el logro de consensos en torno a las discusiones macrocurriculares siguen siendo perentorios en el país, máxime si se revisan contextos como el de la Comunidad Europea y el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), surgido a partir del Tratado de Bolonia. Por otra parte, si se toman referentes más cercanos, como las asociaciones profesionales en el Cono Sur, se puede ver que en la actualidad ocupan el centro de la escena académica (Chasquetti, 2012), luego de procesos paulatinos de consolidación que varían de país a país. No obstante, las discusiones temáticas y pedagógicas fomentadas desde la ACCPOL constituyen un paso importante en el fortalecimiento e institucionalización disciplinar, aún resta mucho por trabajar en los procesos de estandarización académica y cooperación profesional que propician este tipo de asociaciones en el mundo.

2. ANÁLISIS DE MACROCURRÍCULOS DE CIENCIA POLÍTICA

En esta sección se presentan y discuten los resultados de un análisis estadístico exploratorio de los macrocurrículos¹⁶ pertenecientes a 28 programas de Ciencia Política en el país (del total de 32 identificados), los cuales incluyen programas dentro y fuera de la ACCPOL. En ocasiones, la estadística es complementada o contrastada con información

¹⁵ La membresía institucional de la Universidad Nacional de Colombia cubija los programas ofrecidos en las sedes de Bogotá y Medellín.

¹⁶ Por macrocurrículo (también llamado pensum, malla curricular o programa, según la universidad) se entiende el listado de materias o cursos que deben aprobar de forma obligatoria todos los estudiantes de un programa para acceder al título de politólogo o profesional en Ciencia Política de la institución en cuestión.

cualitativa provista por las mismas universidades o disponible en la página web de los programas en cuestión. El objeto del ejercicio es encontrar regularidades y diferencias entre las propuestas pedagógico-académicas de los pregrados analizados y, por esta vía, construir una suerte de “estado” de la formación disciplinar.

2.1. Construcción de la base de datos y metodología de análisis

El trabajo empírico implicó la construcción de una base de datos con macrocurrículos de 28 pregrados en Ciencia Política (ver Anexo 1). Los datos fueron recopilados de dos maneras: primero, se pidió a los programas que enviaran dicha información actualizada; cuando no fue posible conseguirlos por este medio, se recurrió a la información publicada en la página web. Los cinco programas no incluidos en este trabajo no enviaron información o no difunden esta información en sus páginas web. En la base de datos se incluyeron materias que todos los estudiantes de un pregrado deben cursar para acceder al título profesional y no se incluyen aquellas materias o cursos que hacen parte de lo que distintas universidades llaman núcleos de formación, ciclos básicos, complementarias, electivas, énfasis, inducción y similares. Tras la localización, transcripción y vertimiento de los macrocurrículos encontrados a la base de datos (y la posterior depuración de esta muestra utilizando los criterios establecidos), se alcanzó un total de 935 materias o cursos.

El elemento más importante de la base de datos es la categorización de estos cursos según categorías generales o clases de materias, denominadas “áreas”. Estas categorías fueron construidas tomando en cuenta varias fuentes. Las propuestas de clasificación de las áreas que componen la Ciencia Política —lo que Duverger (1962: 545) llamaba su “dominio”— han sido múltiples y casi tan antiguas como la disciplina misma. Sin embargo, uno de los primeros antecedentes de la época de la segunda posguerra es la “lista tipo” de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Tras varias reuniones con expertos sobre el estatuto científico y epistemológico de la Ciencia Política en septiembre de 1948, la Unesco propuso un listado de tres *secciones* que componían la naciente disciplina y una serie de quince temas que componía las secciones¹⁷. Décadas después, cuando ya había pasado el impulso funcionalista, el manual de Greenstein y Polsby (1975) en nueve volúmenes consideraba siete *áreas sustantivas* en la Ciencia Política. En tiempos más recientes, Goodin y Klingemann (1996) en el *Nuevo Manual de Ciencia Política*, y Goodin (2010) en la serie de manuales en diez volúmenes publicados por Oxford University Press, identificaron una serie de *subdisciplinas* o *campos subdisciplinares*. Por su parte, Cuéllar Argote (2007) identifica 17 *disciplinas* en el trabajo ya mencionado sobre la Ciencia Política en Colombia. Finalmente, el manual de Vallès (2008) propone sus propios *campos temáticos*, los cuales han sido reelaborados por Buitrago Pinedo *et al.* (2012) en un trabajo de investigación reciente. La

¹⁷ En un documento clave para la historia de la Ciencia Política, la Unesco (1950) parecía olvidarse de la Teoría política como sección o, como mínimo, incluía una cuarta: las Relaciones Internacionales. Sobre “dominio actual de la Ciencia Política” en la concepción de la Unesco, ver Duverger (1962: 545-546).

Tabla 2 resume los contenidos de estas propuestas:

Tabla 2. División del campo disciplinar en áreas, según diversos autores

Secciones (Unesco, 1950)
Teoría política
Instituciones políticas
Partidos, grupos y opinión pública
Relaciones Internacionales
Campos (Greenstein y Polsby, 1975)
Teoría política “micro”
Teoría política “macro”
Política no gubernamental
Instituciones y procesos gubernamentales
Políticas públicas y “ <i>policy-making</i> ”
Estrategias de investigación
Política internacional
Subdisciplinas (Goodin y Klingemann, 1996)
Instituciones políticas
Comportamiento político
Política comparada
Relaciones internacionales
Teoría política
Políticas públicas y administración pública
Economía política
Metodología política
Disciplinas (Cuéllar Argote, 2007)
Histórica
Económica
Jurídica
Epistemológica-Metodológica
Relaciones Internacionales
Administración Pública
Comunicación
Filosofía
Matemáticas
Idiomas
Sociológica
Antropológica
Teológica
Actividad Física
Ética
Psicología
Otras
Campos temáticos (Vallès, 2008)
Filosofía política
Teoría política
Política comparada

Instituciones públicas, administración pública
y gobierno
Análisis del comportamiento político de
individuos y grupos
Política exterior
Políticas públicas

Campos subdisciplinarios (Goodin, 2010)

Teoría política
Instituciones políticas
Derecho y política
Comportamiento político
Análisis de contexto
Política comparada
Relaciones internacionales
Economía política
Políticas públicas
Metodología política

Campos temáticos (Buitrago Pinedo et al., 2012)

Filosofía política y teoría política
Instituciones públicas, administración pública
y gobierno
Análisis del comportamiento político de
individuos y grupos
Relaciones internacionales
Derechos humanos

Fuente: elaboración propia con base en Unesco (1950), Greenstein y Polsby (1975), Goodin y Klingemann (1996), Cuéllar Argote (2007), Vallès (2008), Goodin (2010) y Buitrago Pinedo et al. (2012).

Tras la revisión de propuestas, en ocasiones tan diversas, se construyó una clasificación propia de diez “áreas”, más una categoría residual. Esta clasificación retoma puntos específicos de los referentes consultados. Por ejemplo, se rechazó la unificación de la teoría política empírica y normativa que hacen Goodin y Klingemann (1996) y Goodin (2010), pero en vez de distinguir entre teoría “micro” y “macro” como hacen Greenstein y Polsby (1975), se adoptó una distinción entre teoría normativa y empírica, en línea con Vallès (2008). Se retoma de Cuéllar Argote (2007) y de Goodin (2010) la pluralidad de campos disciplinares o subdisciplinarios que tienen el apellido “política”. Finalmente, se abandonan áreas con más anclaje en el contexto internacional o anglosajón, como el de la conducta o comportamiento político. Así las cosas, la clasificación propuesta es la siguiente (cada área es seguida de tres ejemplos de materias, tomados de la base de datos):

1. Relaciones Internacionales y Política Internacional: “Teoría de las Relaciones Internacionales”; “Geopolítica”; “Política Exterior Colombiana”.
2. Derecho Público y Derecho Político: “Derecho Constitucional”; “Derecho Internacional Público”; “Derechos Humanos y DIH”.

3. Economía Política: “Economía Política”; “Economía Internacional”; “Principios de Economía”.
4. Historia Política: “Historia de las Ideas Políticas”; “Historia de Colombia”; “Teoría de la Historia”.
5. Sociología y Antropología políticas: “Acción Colectiva I: Movimientos Sociales y Políticos”; “Sociología Política”; “Conflicto y Paz en Colombia”.
6. Metodología: “Análisis Cuantitativo”; “Diseño de Investigación”; “Epistemología de las Ciencias Sociales”.
7. Comunicación Política y Lenguaje: “Análisis del Discurso”; “Mercadeo Político”; “Comunicación Política, Opinión Pública y Mercadeo”.
8. Teoría política normativa: “Conceptos Políticos Fundamentales”; “Teoría y Filosofía Política”; “Teoría del Estado”.
9. Teoría política empírica: “Introducción a la Ciencia Política”; “Política Comparada”; “Sistema Político Colombiano”.
10. Gobierno, Políticas Públicas y Administración Pública: “Teorías Organizacionales y Modelos de Gobierno”; “Administración Pública”; “Descentralización Política y Administración en Colombia”.
11. Otras materias (categoría residual): “Ética y Bioética”; “Teología”; “Régimen Marítimo”¹⁸.

2.2. Tendencias, similitudes y diferencias

Utilizando esta clasificación y los datos recopilados, se puede empezar a aclarar el panorama en torno a la pregunta: ¿qué se enseña en los pregrados de Ciencia Política en el país? Para comenzar, y atendiendo a lo que cada pregrado dice de sí mismo, prácticamente ningún programa se declara disciplinar, lo cual en sí mismo es una primera tendencia a destacar. Por el contrario, hay una recurrente invocación a la inter, multi o trasdisciplinariedad y al diálogo de saberes, a la vez que hacen hincapié en la integralidad y flexibilidad de los macrocurrículos como una característica novedosa y que enriquece el campo politológico. Así, regularmente señalan un “diálogo de múltiples saberes de las ciencias sociales...” (Universidad de Antioquia), “una visión integral de la disciplina” (Universidad de los Andes), un “alto contenido multidisciplinar” (Universidad del Norte) y un “permanente diálogo con otros saberes” (Pontificia Universidad Javeriana, sede Cali), “pensar lo político desde lo múltiple, con un claro perfil humanístico” (Universidad EAFIT), entre otros ejemplos.

La

Tabla 3 resume la distribución real de los cursos ofrecidos según área. La gráfica 2 ordena estos datos de mayor a menor e ilustra de manera más clara que el área a la que se le

¹⁸ En adelante, se usarán los siguientes nombres o siglas para hacer referencia a estas áreas (principalmente, para simplificar la presentación de tablas y gráficos): Relaciones Internacionales y Política Internacional = *RRII*; Derecho Público y Derecho Político = *Derecho*; Economía Política = *Economía*; Historia Política = *Historia*; Sociología y Antropología Políticas = *Sociología*; Metodología Política = *Métodos*; Comunicación Política y Lenguaje = *Comunicación*; Teoría Política Normativa = *TP Normativa*; Teoría Política Empírica = *TP Empírica*; Gobierno, Políticas Públicas y Administración Pública = *Gobierno*; y Otras materias = *Otras*.

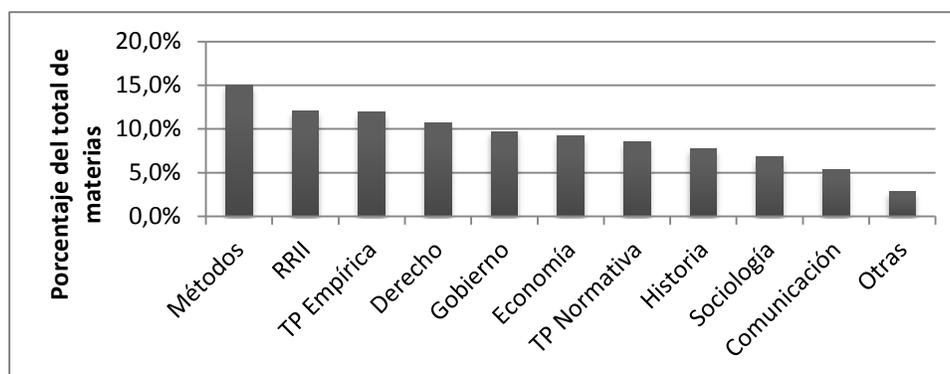
dedica más espacio macrocurricular en el país es a la Metodología (15 % del total de materias analizadas), seguida de las Relaciones Internacionales (12,1 %), la Teoría Política Empírica (12 %) y el Derecho Político (10,7 %). Si se unen ambas ramas de Teoría Política, conjugan una quinta parte de las materias ofrecidas en el país (20,6 %). En contraste, la Comunicación Política (5,3 %), la Sociología y Antropología Políticas (6,8 %) y la Historia Política (7,7 %) aparecen de forma más marginal en este panorama general.

Tabla 3. Distribución de materias según categorías

Categorías	Número de materias	Proporción
RRII	113	12,1 %
Derecho	100	10,7 %
Economía	86	9,2 %
Historia	72	7,7 %
Sociología	64	6,8 %
Métodos	140	15,0 %
Comunicación	50	5,3 %
TP Normativa	80	8,6 %
TP Empírica	112	12,0 %
Gobierno	91	9,7 %
Otras	27	2,9 %
Total	935	100,0 %
Promedio	85,00	9,1 %

Fuente: elaboración propia.

Gráfica 2. Proporción de materias enseñadas según área



Fuente: elaboración propia.

Con este panorama general en mente, se proponen tres comparaciones a manera de análisis macrocurricular: a) entre programas dictados en la ciudad de Bogotá y Cundinamarca por un lado, y aquellos que se imparten en otras regiones del país; b) entre programas de Ciencia o Ciencias Políticas y aquellos que toman otras denominaciones que aluden al Gobierno, las Relaciones Internacionales y la Resolución de Conflictos (disciplinas afines); y c) entre programas individuales, de forma tal que se puedan encontrar

regularidades y diferencias, con especial énfasis en identificar programas “especializados” (aquellos que apuestan con fuerza a unas pocas áreas) y programas “amplios” (que apuestan a una cantidad amplia de áreas).

La Tabla 4 muestra la diferencia en la distribución de las materias dictadas en Bogotá y Cundinamarca, en comparación con el resto de las regiones del país. Vale la pena destacar aquellos casos en los que las diferencias son altas. Así, parece que en Bogotá se hace un énfasis un poco mayor en la Comunicación, las Relaciones Internacionales y los cursos de Gobierno y Políticas Públicas. Mientras, en otros lugares del país se enfatiza la enseñanza en Teoría Normativa y Metodología para la Ciencia Política. Esto es importante pues demuestra que, si bien poco importante, sí existe una diferencia en la manera en que se enseña la disciplina según donde se enseñe. El peso que tienen en Bogotá la Comunicación, las Relaciones Internacionales y el Gobierno puede obedecer a que es el centro político y mediático del país; por fuera de la capital y su área de directa influencia, el proceso de diferenciación institucional de la Ciencia Política con respecto a otras disciplinas, especialmente la Filosofía, puede ayudar a explicar la importancia de la formación en Teoría Normativa.

Ahondando en los hallazgos, se encuentra que existe un total de 11 cursos en cuyo nombre están incluidas las palabras “regional”, “local” o ambas. De estas, solamente la asignatura “Gobierno Local y Regional” en la Universidad del Rosario se imparte en Bogotá; el resto se encuentran en las universidades EAFIT, Nacional de Colombia (sede Medellín), del Área Andina, Autónoma de Manizales, de Ibagué, del Tolima e ICESI. Quizás esto se relacione con algunas de las apuestas de programas ubicados por fuera de Bogotá, los cuales, en su mayoría, señalan que buscan contribuir al estudio de la política desde la región, atendiendo a los problemas locales-regionales y su articulación con lo nacional e internacional. Así, algunos están abocados al “análisis de los problemas de la región” (Universidad ICESI); otros postulan que “...el Programa se encuentra comprometido con el desarrollo regional [...] lograr una articulación de la Ciencia Política y la actividad política que permitan un desarrollo democrático en la región” (Universidad de Ibagué); o buscan “incidir de manera directa [...] en la Costa” (Universidad del Norte). Lo anterior tiene cierta relación con el proceso de descentralización política que el país vivió a partir de 1991 y que explica, en parte, la explosión de programas finalizando el siglo XX por fuera de la capital. Este proceso podría tener un impacto equiparable al de la creación de programas, en la conformación de los macrocurrículos.

Tabla 4. Comparación Bogotá y regiones

Áreas	Bogotá	Otras regiones	Todos	Diferencia
Comunicación	7,6 %	3,3 %	5,3 %	4,4 %
RRII	13,9 %	10,4 %	12,1 %	3,5 %
Gobierno	11,2 %	8,4 %	9,7 %	2,8 %
Derecho	11,2 %	10,2 %	10,7 %	1,0 %
Economía	9,0 %	9,4 %	9,2 %	-0,4 %
TP Empírica	11,7 %	12,3 %	12,0 %	-0,6 %
Historia	7,4 %	8,0 %	7,7 %	-0,6 %

Sociología	6,3 %	7,4 %	6,8 %	-1,1 %
Otras	2,2 %	3,5 %	2,9 %	-1,2 %
Métodos	13,5 %	16,4 %	15,0 %	-2,9 %
TP Normativa	6,1 %	10,8 %	8,6 %	-4,8 %

Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, la Tabla 5 muestra cómo se comporta la distribución de cursos según áreas en aquellos pregrados que se nombran a sí mismos de manera más “disciplinar” (Ciencia o Ciencias Políticas, por ejemplo) y aquellos que le agregan otros descriptores (como el de Gobierno o Relaciones Internacionales). No es de extrañar, pues, que en los primeros pesen mucho más las áreas de Teoría Política (ambas) y de Metodología¹⁹, a la vez que los otros pregrados le apuesten a la Economía, el Derecho y las Relaciones Internacionales. Esto indica que las denominaciones de los programas no son simples rótulos, sino que en parte expresan una apuesta disciplinar particular que se concreta en la elaboración y enseñanza de un macrocurrículo con sus propias características y énfasis en lo propiamente disciplinar o en lo multidisciplinar.

Tabla 5. Comparación entre programas con y sin descriptores adicionales

Áreas	Total	Sin descriptores	Con descriptores	Diferencia
TP Normativa	8,6 %	9,8 %	5,9 %	3,9 %
Comunicación	5,3 %	6,5 %	3,0 %	3,5 %
TP Empírica	12,0 %	13,0 %	9,9 %	3,1 %
Métodos	15,0 %	15,8 %	13,2 %	2,6 %
Sociología	6,8 %	7,6 %	5,3 %	2,3 %
Historia	7,7 %	7,6 %	7,9 %	-0,3 %
Otras	2,9 %	2,8 %	3,0 %	-0,1 %
Gobierno	9,7 %	9,5 %	10,2 %	-0,7 %
RRII	12,1 %	11,1 %	14,2 %	-3,1 %
Derecho	10,7 %	9,3 %	13,5 %	-4,2 %
Economía	9,2 %	7,0 %	13,9 %	-6,9 %

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, la Tabla 6 retoma esta idea de programas diferenciados e intenta darle un piso estadístico mucho más preciso a partir de los datos recopilados, comparando ya no con base en categorías amplias (Bogotá vs. regiones), sino desagregando programa por programa. En la Tabla 6 se muestran las distintas “apuestas macrocurriculares” de los 28 programas de pregrado analizados, en términos de las áreas curriculares a las que le otorgan mayor peso (este peso es indicado con una serie de asteriscos). Por ejemplo, el programa en

¹⁹ El importante peso de la Comunicación Política en los pregrados más “disciplinares” es difícil de explicar, si bien puede tener una relación directa el enfoque de comunicación, *marketing* político y análisis de opinión pública, entendiéndolos como enfoques de la comunicación que han encontrado en la Ciencia Política un grado importante de énfasis disciplinar, esta categoría agrupa además asuntos afines a los estudios del lenguaje que no podría decirse, en estricto sentido, que forman parte de la estructura disciplinar de la Ciencia Política, como sí lo hacen de la Comunicación.

Ciencia Política y Gobierno de la Universidad Jorge Tadeo Lozano dedica entre 10 y 15 % de sus cursos a las áreas de Derecho (14,7 %), Metodología (11,8 %) y Gobierno (14,7 %), mientras que le dedica más del 20 % al área de Teoría Política Empírica (20,6 %).

El análisis de esta tabla permite señalar dos cuestiones. Primero, distinguir entre dos tipos (laxamente definidos) de programas. Por un lado, aquellos que intentan abarcar un mayor campo dentro de las distintas áreas de la Ciencia Política (≥ 10 % en múltiples áreas). Es el caso de los programas de la Universidad de la Sabana (8 de 11), las dos sedes de la Pontificia Universidad Javeriana (6 de 11), la Universidad Autónoma de Manizales (6 de 11) y la Universidad Sergio Arboleda (6 de 11). Por otro lado, se encuentran programas que enfatizan determinadas áreas (≥ 10 % en pocas áreas y ≥ 20 % en por lo menos dos), como son los de la Universidad San Buenaventura, sede Cali (Relaciones Internacionales, Derecho y Economía), la Universidad del Rosario (Relaciones Internacionales y Gobierno) y la Universidad de los Andes (Metodología y Teoría Empírica).

La segunda cuestión que permite discernir este análisis es cuáles son las áreas de la Ciencia Política en Colombia en las que “todos juegan”, esto es, aquellas en las que buena parte de los pregrados ha abarcado más del 10 % de sus macrocurrículos. De las diez áreas sustanciales, solo Metodología (23 de 28 programas), Teoría Política Empírica (18 de 28) y Relaciones Internacionales (17 de 28) aparecen con fuerza en más de la mitad de los pregrados. A la inversa, también es de interés entender cuáles son aquellas áreas a las que pocos programas les apuestan (menos de 10). Como es de esperar, pocos programas le apuestan a la categoría residual (1 de 28); le siguen Comunicación Política (5 de 28), Sociología y Antropología Políticas (7 de 28) y Economía Política (8 de 28). De esta manera, se configura una suerte de “núcleo” disciplinar en torno al cual convergen buena parte de los programas: la formación metodológica e investigativa, la teórica y en política internacional. Mientras tanto, aquellas áreas que beben más de otras ciencias sociales y humanas tienen una presencia curricular menor en la medida en que no parece existir un consenso en torno a ellas, como parte indispensable de la formación politológica.

Tabla 6. Énfasis curriculares de 28 pregrados según número de cursos por área

Universidad	RRII	Derech o	Economí a	Histori a	Sociologí a	Método s	Comunicació n	TP Norm.	TP Emp.	Gobiern o	Otras
U. del Rosario	***							*		***	
U. Tadeo Lozano		*				*			***	*	
U. del Norte				*		**		*	**		
Cervantina San Agustín	*		*		*	*	**				
U. del Área Andina		*			**	**					
Poli. Grancolombiano	**					**	***		*		
PUJ – Bogotá	*				*	*		*	*	*	
PUJ – Cali				*	*	***		*	**		*
Aut. de Manizales		*	*	*	*	*				***	
U. de Antioquia						***		*	**		
U. de Ibagué		*				***		**	*		
U. de La Sabana	*	*		*		*	*	*	*	*	
U. de los Andes				*		***			***		
S. Buenaventura – Bog.	***	***			*					**	
S. Buenaventura – Cali	***	***	***							*	
U. del Cauca			*	**		**			***		
U. del Tolima	*					***		*	*		
U. EAFIT	*		*				*	**			
U. Externado	*	**	***			**				*	
U. ICESI						***		*	*		
Militar Nueva Granada	**	**	**			**			***		

U. Mariana	*				***		*	*
UN – Bogotá			**		**		*	*
UN – Medellín	**				*		***	*
U. Pontif. Bolivariana	*	***		*				*
U. Santo Tomás	***	*			*	**		*
U. Sergio Arboleda	**	*	*	*	*			**
Tecnológica de Bolívar	**			**	*	**		

Fuente: elaboración propia.

Nota: * = de 10 % a 14,99 %; ** = de 15 % a 19,99 %; *** = de 20 % en adelante.

CONCLUSIONES

Para finalizar, es menester reiterar que este trabajo no presenta (ni pretendió presentar) una imagen total del estado de la formación universitaria de pregrado en Ciencia Política en Colombia. Se trata, más bien, de una visión parcial, centrada en aquello que se imparte en los distintos programas desde el nivel macrocurricular. Para esto, se propuso un análisis estadístico descriptivo de 935 cursos de Ciencia Política pertenecientes a 28 pregrados del país, además de una mirada breve a fuentes de información pública como el SNIES y las páginas web de las distintas universidades. De este estudio se pueden derivar, al menos, dos conclusiones preliminares y una serie de interrogantes adicionales.

La primera conclusión alude a la diversidad de denominaciones y programas identificados en el país. Los 32 programas han optado por llamarse de 10 formas distintas: Ciencia Política es la más recurrida, pero “Gobierno” o “Relaciones Internacionales” son así mismo denominaciones bastante comunes. Esta pluralidad de nombres podría estar relacionada con una explosión en el número de programas en Colombia a partir de mediados de la década de 1990, especialmente fuera de Bogotá y su área de influencia inmediata. Antes del año 1996, había 6 programas (y 5 de ellos estaban ubicados en la capital); un poco menos de 20 años después, hay 32, la mayoría de los cuales se imparten en otras regiones del país.

Pero, ¿son estas múltiples denominaciones y ubicaciones geográficas, expresiones de propuestas disciplinares alternas? El análisis de casi 1.000 materias de Ciencia Política y su clasificación según las distintas áreas que componen la disciplina permiten acercarse también a una conclusión preliminar en este aspecto. Existen hoy apuestas diferenciadas en por lo menos tres dimensiones. Primero, los pregrados ubicados en Bogotá son marginalmente más orientados hacia el Gobierno, la Comunicación y las Relaciones Internacionales, mientras que los regionales le apuestan más a la Teoría Política Normativa, posiblemente un legado de sus orígenes más recientes e interdisciplinares, que ha hecho también que los programas regionales adopten como objetivos la investigación en torno a sus contextos particulares y zonas de influencia. Segundo, es posible afirmar que “el nombre importa”: agregar “Gobierno”, “Relaciones Internacionales” o palabras similares a la denominación de un pregrado se relaciona con el grado de “disciplinariedad” de su apuesta macrocurricular. Tercero, mientras que por un lado existen programas que se inclinan por un mayor número de áreas (hasta 8 de 11), por el otro, hay un grupo de pregrados que prefieren enfatizar y concentrarse en unas pocas, a manera de sello distintivo.

El análisis estadístico presentado mostró tendencias importantes en torno a un “núcleo” disciplinar en el que convergen buena parte de los programas: la formación metodológica e investigativa, la teórica y en política internacional. Por otra parte, hay un núcleo de áreas ligadas a otras ciencias sociales y humanas, con una presencia curricular menos significativa, explicada en la falta de consenso en torno a ellas como parte indispensable de la formación politológica: Comunicación Política, Sociología y Antropología Políticas, y Economía Política.

Así mismo, se suscitan varias inquietudes e interrogantes que se dejarán planteados y abiertos para futuras contribuciones en esta línea de reflexión. Por ejemplo, es imperativo pensar los retos y oportunidades derivados del acelerado proceso de crecimiento que ha vivido la Ciencia Política en las dos últimas décadas. La “explosión” de pregrados a partir de 1996 llevó a que buena parte de los profesores que participaron en la construcción de los macrocurrículos no tuviera una cercanía con la disciplina de la Ciencia Política. Para algunos, esto implicaba una “moda” que crecía sin ningún control y capacidad real de respuesta (Losada, 2004), mientras que para otros implicaba el paso “de vocación a disciplina” (Bejarano y Wills, 2005). En cualquier caso, lo cierto es que el proceso no fue exclusivo de Colombia, y como señala Altman (2006) para el resto de América Latina, él se dio bajo una dinámica de mercado, con programas altamente fragmentados y bajo una escasa regulación. Solo la demanda efectiva servía en algunos casos de regulador, forzando a la incorporación de nuevas denominaciones que correspondieran a nichos específicos. Esta es la naturaleza del reto y el origen mismo de la fragmentación en los diseños macrocurriculares en los pregrados.

Sin embargo, en los últimos años, la dinámica de la acreditación de alta calidad supone una mayor presión para empezar a tener estándares comunes y para que los programas se pregunten por los contenidos mínimos que deben cubrir para poder cumplir con la denominación que prometen. Igualmente, es posible vislumbrar que en un futuro la ACCPOL pueda jugar un papel más relevante en retroalimentar diseños curriculares y apoyar el proceso de reforma en los programas universitarios. Conviene recordar cómo Klingemann (2012), en su conferencia durante el I Encuentro de Programas y Facultades de Ciencia Política, señalaba que el convenio de Boloña llevó a homologar hasta el 50 % del programa en más de 600 universidades europeas. En comparación, tendría que ser más factible el reto de lograr algunos acuerdos entre 32 programas en Colombia.

De cualquier manera, las posibles consecuencias —de una pluralidad de pregrados diferenciados según región, nombre y apuesta propia— merecen ser evaluadas, en tanto que esa expansión puede ser leída como el logro de cierta legitimidad académica y profesional de la Ciencia Política en el país o como un indicador de una institucionalización limitada que deriva en fragmentación y dispersión disciplinar. Para avanzar en esa línea habría que adicionar algunas preguntas: ¿hay diálogo y colaboración académica entre los programas?, ¿responden a procesos de estandarización profesional y a la presencia de una masa crítica de politólogos formados, con experiencia profesional e investigativa?, ¿se podría llegar a acuerdos por áreas específicas? Finalmente, de cara a los hallazgos previamente presentados, cabe plantearse el papel que tiene hoy la ACCPOL respecto a los procesos de institucionalización disciplinar, estandarización académica, cooperación y trabajo en red entre programas e inserción internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Altman, David (2006). “From Fukuoka to Santiago: Institutionalization of Political Science in Latin America”, *PS: Political Science & Politics*, Washington, vol. 39, no. 1.

Bejarano, Ana María y Wills, María E. (2005). “La Ciencia Política en Colombia: de vocación a disciplina”, *Revista de Ciencia Política*, Santiago de Chile, vol. 25, no. 1.

Buitrago Pinedo, L., Calle Oquendo, S., Romero Rúa, D. y Zapata Alzate, S. (2012). “Aproximación cuantitativa del desarrollo de la Ciencia Política en Colombia, 1968-2012: un instrumento para el avance de la investigación” [trabajo de grado, Pregrado en Ciencia Política, Universidad de Antioquia], Medellín.

Cuéllar Argote, Julián (2007). “Un diagnóstico a la enseñanza de la Ciencia Política en Colombia”, *Civilizar*, Bogotá, vol. 7, no. 13.

Chasqueti, Daniel (2012). “Construyendo instituciones: examen de las asociaciones de ciencia política del Cono Sur” [conferencia inédita: I Encuentro de Programas y Facultades de Ciencia Política de la Asociación Colombiana de Ciencia Política, Universidad EAFIT], Medellín, copia de autor.

Duverger, Maurice (1962). *Métodos de las ciencias sociales*, Barcelona, Ariel.

Goodin, Robert E. (2010). *The Oxford Handbook of Political Science*, 10 vols., Oxford, Oxford University Press.

Goodin, Robert E. y Hans-Dieter Klingemann (1996). *A New Handbook of Political Science*, Oxford, Oxford University Press.

Greenstein, Fred y Nelson W. Polsby (1975). *Handbook of Political Science*, 9 vols., Reading, Addison-Wesley.

Klingemann, Hans-Dieter (2012). “The Institutionalization of Political Science as a Discipline in Europe” [conferencia inédita: I Encuentro de Programas y Facultades de Ciencia Política de la Asociación Colombiana de Ciencia Política, Universidad EAFIT], Medellín, copia de autor.

Losada, Rodrigo (2004). “Reflexiones sobre el estado actual de la Ciencia Política en Colombia”, *Papel Político*, Bogotá, vol. 16.

Losada, Rodrigo y Casas-Casas, Andrés (2008). *Enfoques para el Análisis Político: historia, epistemología y perspectivas de la Ciencia Política*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Roth Deubel, André-Noel y Córdoba Hoyos, Lydia Teresa, comps. (2001). *La Ciencia Política en la Universidad del Cauca: Ponencia y Discursos de los Actos Conmemorativos, 1996-2001*, Popayán, Editorial Universidad del Cauca.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco (1950). *Contemporary Political Science: A Survey of Methods, Research and Teaching*, Lieja y París, UNESCO – G. Thone.

Universidad Militar Nueva Granada (2013). “Relaciones Internacionales y Estudios Políticos”, sitio web: *Universidad Militar Nueva Granada – Programas Académicos*, disponible en: <http://www.umng.edu.co/web/guest/programas-academicos/facultad-relaciones-internacionales/pregrados/relaciones-internacionales>, consulta: 6 de febrero de 2013.

Vallès, Josep (2008). *Ciencia política: una introducción*, Barcelona, Ariel.

Anexo 1

Listado de 28 programas de Ciencia Política incluidos en el análisis estadístico de macrocurrículos (con Universidad, denominación y número de cursos analizados).

Universidad	Denominación	Número de cursos
U. Rosario	Ciencia Política y Gobierno	28
U. Tadeo Lozano	Ciencia Política y Gobierno	34
U. del Norte	Ciencia Política y Gobierno	31
Cervantina San Agustín	Ciencia Política	48
U. del Área Andina	Ciencias Políticas	36
Poli. Grancolombiano	Ciencia Política	31
PUJ - Bogotá	Ciencia Política	30
PUJ – Cali	Ciencia Política	30
Autónoma de Manizales	Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales	40
U. de Antioquia	Ciencia Política	35
U. de Ibagué	Ciencia Política	25
U. de La Sabana	Ciencias Políticas	38
U. de los Andes	Ciencia Política	17
S. Buenaventura - Cali	Gobierno y Relaciones Internacionales	38
S. Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	38
U. del Cauca	Ciencia Política	22
U. del Tolima	Ciencia Política	32
U. EAFIT	Ciencias Políticas	34
U. Externado	Gobierno y Relaciones Internacionales	45
U. ICESI	Ciencia Política	36
U. Militar Nueva Granada	Relaciones internacionales y Estudios Políticos	32
U. Mariana	Ciencia Política	36
UN - Bogotá	Ciencia Política	21
UN - Medellín	Ciencia Política	23
U. Pontificia Bolivariana	Ciencias Políticas	37
U. Santo Tomás	Gobierno y Relaciones Internacionales	38
U. Sergio Arboleda	Política y Relaciones Internacionales	46
Tecnológica de Bolívar	Ciencia Política y Relaciones Internacionales	33